



# EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.  
Math. (XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.  
(Math. XXIV, 13.)

## LA CALMA EN LOS AFECTOS.

### III

Ya! (oigo aquí replicarnos) si *La Civiltà Cattolica* se revolviera únicamente contra gobiernos y gobernantes, merecería indulgencia plenaria: el gran mal está en eso de atacar perpétuamente á escritores de libros y periodistas.

Así, ni más ni menos, amados lectores: esos dichosos liberales, que reprenden nuestra poca caridad en el lanzarnos contra el error y contra los seductores, nos perdonarían con mucho gusto nuestras *exageraciones y virulencias*, si nuestras invectivas se dirigiesen á los objetos más sagrados y dignos de respeto religioso y social. Pero, pasemos adelante: la Caridad infinita ya ha hablado, y la hemos oído tratar sin melosas contemplaciones á sus adversarios de *sepulcros blanqueados, de raza de víboras, de hijos del infierno, de ciegos y de guías de ciegos, de blasfemadores y de ladrones*. Pero acaso al pensar que hay dos naturalezas en aquella adorable persona, la una igual, la otra infinitamente superior á la nuestra, «el Redentor, diréis,

habla entonces como Dios; y en este concepto, nosotros, míseros mortales, debemos no imitarle, sino revelenciale.» Que esta distincion pueda hacerse en las obras del Redentor, ciertamente no lo negaremos; pero que la propia distincion convenga al presente caso, esto, amado lector, siendo cosa de suma importancia, quisiéramos verla un poco clara. ¿Y cómo sabremos si el Redentor se nos ofrece aquí como modelo que deba ser imitado? Pues no tenemos otro camino sino el interrogar á aquellos que más perfectamente le han imitado, y que justamente por eso han sido propuestos por la Iglesia á nuestra imitacion: *IMITADORES MEI ESTOTE, Sicut et ego Christi*. Pues en cuanto á éstos, comenzando por los Apóstoles hasta llegar á nuestros días, podríamos formar un dilatado catálogo, con sólo abrir la introduccion del *Mamachi* al tercer libro del *Derecho libre de la Iglesia para adquirir y poseer*; pero citemos siquiera algunos, en obsequio de los lectores que no quieran ó no puedan consultar á los eruditos.

¿Quereis oir cómo trataba san Pablo á

un cierto Elima? Hé aquí su apóstrofe: «Oh tú, lleno de todo engaño y de toda mentira, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿hasta cuándo has de estar torciendo las derechas vías del Señor?» Si quereis ahora escuchar á san Juan, el apóstol de la caridad, oidle enseñar que á los herejes *ni aun se debe saludarlos*; que son *ante-cristos y seductores*; que *sus obras son malignas, y malignas sus palabras cuando disputan*. ¿Quereis oír á un discípulo de san Juan? pues ahí está san Policarpo, que dice en sus propias barbas á Marcian: *Tú eres el primogénito de Satanás*; ahí teneis á un discípulo de san Pablo, á Clemente, Pontífice, que trata á los enemigos del clero como *viles, infames, ignorantes*; ahí teneis á san Ignacio, mártir, que trata á sus carceleros de *bestias y de leopardos*; ahí teneis á san Ireneo, que llama á los innovadores *engañosos y sacrilegos impostores, cuya demencia y blasfemia deben ponerse al descubierto*; ahí á san Cipriano que acusa á Demetriano de *andar ladrando sacrilegamente y escandalizando con palabras impías*; ahí teneis á san Ambrosio, que ridiculiza á Aurencio, obispo arriano, y lo presenta como *cruel, malvado é impio*.

No hablemos de san Jerónimo, cuyas iras, ironías y sacarnos son bien conocidos. Pero san Juan Crisóstomo era en verdad apacible si los hay, y sin embargo calificaba á sus adversarios de *peste de enemigos de la virtud instigados por el diablo, y que hablaban con lenguaje execrable*. Apacible era también san Agustín, y sin embargo su mansedumbre no le impidió llamar á los pelagianos, maniqueos y donatistas *miserables, herejes, insensatisimamente locuaces, extraña-*

*mente audaces, perversos, furiosos, frenéticos, tan malignos como astutos, imprudentes y procaces en el calumniar y en el mentir, ó por ignorancia ó por malicia*. ¿Quereis ahora saber lo que de tan insigne maestro aprendieron los santos Fulgencio y Próspero? Pues el primero trataba de *blasfemador* á un cierto fastidioso, de *siervo de la lujuria, vomitador de discursos de venenosa impiedad*. ¡Y si supierais cómo trataba el segundo al pobre Casiano! Pero concluyamos esta serie con los ejemplos de los tres últimos doctores: primero san Bernardo, á quien se apellida el Melífiuo, que la emprende contra Arnaldo de Brescia, por su doctrina *venenosa*, y de quien dice *que tiene cola de escorpion*, y le llama *vomitado de Brescia, detestado de Roma, abominado de Alemania*, etc., etc.; despues san Buenaventura, á quien se llama Seráfico, y que arguye á sus adversarios de *demencia, de necedad, de ignorancia, de impio blasfemar, de presentuosas y malignas calumnias y mentiras*, etc. etc. Y, por último, oigamos algunas palabras del angélico Doctor, tan mensurado en su lenguaje, tan cuidadoso de que la inteligencia hablase en sus libros doctrinales, libre siempre de toda pasión; pues para este Santo, cuando dirigiéndose al público de los fieles se refiere al famoso Guillermo de Santamore, lo llama *ministro del diablo, enemigo de Dios, miembro del Antecristo, infamador, sembrador de blasfemius*, etc.

Ya ven nuestros lectores que brava lección hemos sacado de algunas pocas páginas del Mamachí. Pues ¿qué sería si tratásemos de recorrer todos los documentos auténticos que trae el Baronio y sus continuadores, y el compendiador de

estos, Rinaldo? Si intentásemos dároslos á leer, os suplicaríamos antes que hicierais un buen acto de fé, protestando reconocer el espíritu de caridad que habla en el lenguaje de los Pontífices y de los Concilios. De otra manera, ¿quién sabe si os ocurriría la tentación de creer violada la caridad, y descortes el lenguaje hasta en el espíritu de Dios que habla en la Iglesia? Servíos leer sólo estas pocas palabras, que son de aquel Nicolás, alabado por Reginone de que con los buenos *se mostró tan afable, piadoso y manso*, como con los prevaricadores terrible y lleno de austeridad. Pues éste, escribiendo á Miguel, emperador de Oriente, despues de otras severas exhortaciones le dice: «Se ha apoderado de vos *tanto furor*, que ultrajando tambien la lengua latina, la llamais bárbara... Las cosas que contiene vuestra carta, como que están llenas de toda perversidad y blasfemia... Creimos que no eran vuestras, palabras que suenan tan mal.»— Respondiendo despues á las amenazas de Miguel, le dice: «El polvo y los gusanos ¿osarán amenazarme? ¿Y serán capaces de matar á un hombre? Esto lo hace tambien un mal hongo. A tal extremo se ve reducida la humana malicia en la iniquidad del prepotente, que se le debe comparar al venenoso hongo. ¡Oh mísero potentado! ¡oh vano fanfarron!» ¿Qué os parece de un Pontífice que así habla á todo un Emperador? Pues oid ahora un concilio ecuménico hablando al cismático Fócio: «A Fócio, neófito y tirano, ¡anatema! A Fócio, cismático y condenado, ¡anatema! A Fócio, adúltero y parricida, ¡anatema! Al fabricante de mentiras, ¡anatema! Al inventor de opiniones perversas, ¡anatema! A Fócio

nuevo Máximo cínico, ¡anatema! Al nuevo Dioscoro, ¡anatema! Al nuevo Júdas, ¡anatema!

Tal es el lenguaje que usaban los Santos con los enemigos de Dios: oid ahora la razon que nos da de esto el tipo de los humildes Prelados, san Francisco de Sales, el cual en su *Filotea* se dirige á todos los fieles que viven en el mundo, para que vigilen contra los males gravísimos de la maledicencia; y despues de haber dicho todo cuanto le sugería la caridad, ved cómo concluye el capítulo 29 de la tercera parte: «Entre todos éstos, exceptúo á los enemigos declarados de Dios y de su Iglesia, como lo son las sectas de los herejes y de los cismáticos y de sus corifeos, á los cuales se debe difamar cuanto se pueda, siendo caridad gritar *¡al lobo!* cuando esté dentro del rebaño, y donde quiera que esté.»

Así hablaba aquel suavísimo corazón, *empapado*, como dice la Iglesia, *de las dulzuras de la caridad divina*; y si quereis persuadiros mejor de cuán justo sea el precepto, y prudente el motivo en que se apoya, penetrad un momento en vuestro interior, y preguntad á vuestro corazón y á vuestra imaginación: Si todos los escritores que enlodazan todos los dias con sus blasfemias los periódicos, supiesen que eran objeto de horror para sus conciudadanos y viesan á cada cual huir de ellos como de apestados, y á sus periódicos relegados entre la canalla de los burdeles, ó la hediondez de las letrinas, ó sirviendo cuando más para envolver anchoas ó pimientos, ¿creeis vosotros que tendrían valor para insistir en su mal pecado? Y si el pobre pueblo, cuando quiera que oyese pronunciar á labios católicos, ciertos y determinados nom

bres tristemente célebres, viera que iban acompañados siempre de un gesto de desprecio y de un título de *infamia*, ¿creeis vosotros que ni aún le pasaría por las mientes el elegir á estos blasfemadores para asentarlos en los escaños de los diputados? Aquí la caridad mal entendida nos dice: «¡Pobrecillos! ¿Quereis dejarlos hasta sin techo que les sirva de refugio, y sin una hora de tranquilidad? ¿No os da lástima de ellos?» Y á vosotros, lectores míos, ¿no os dan lástima los doce, quince ó veinte mil hermanos vuestros que leen esas impiedades, y que no las leerian si viesen á sus autores puestos en la berlina del ridículo ó en la picota de la difamacion?

Sea esto dicho solamente para evidenciar la gran prudencia y verdadera caridad del santo Obispo de Ginebra, invocado por nosotros como apologista para defender la severidad de los otros Santos. ¿Estais persuadidos? ¿nada teneis que responder?

(*Civiltà Cattolica.*)

---

## SECCION PIADOSA

---

### DOMINGO DE CUASIMODO

— \* —

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo xx, versículos 19 al 31, segun San Juan:

«Aquel mismo dia, primero de la semana, siendo ya *muy* tarde, y estando ya cerradas las puertas de la casa, donde se hallaban reunidos los discípulos por miedo de los judíos, vino Jesús, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. Dicho esto, mostróles las manos y el costado. Llenáronse de gozo los discípulos con la vista del

Señor, el cual les repitió: La paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió, así os envió tambien á vosotros. Dichas estas palabras, alentó ó *dirigió el aliento* hácia ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo: quedan perdonados los pecados á aquellos á quienes los perdonareis: y quedan retenidos, á los que se los retuviereis. Tomás, empero, uno de los doce, llamado Dídymo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Dijéronle despues los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él les respondió: Si yo no veo en sus manos la hendidura de los clavos, y no meto mi dedo en el agujero que en ellas hicieron, y mi mano en *la llaga* de su costado, no lo creeré.

«Ocho dias despues, estaban otra vez los discípulos en el mismo lugar: y Tomás con ellos. Vino Jesús *tambien* cerradas las puertas, y púsoseles en medio, y dijo: La paz sea con vosotros. Despues dice á Tomas: Mete aquí tu dedo, y registra mis manos, y trae tu mano, y métele en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomas: ¡Señor mio, y Dios mio! Díjole Jesús: Tu has creído ¡oh Tomás! porque me has visto: bienaventurados aquellos que sin haberme visto han creído.

«Muchos otros milagros hizo tambien Jesús en presencia de sus discípulos, que no están escritos en este libro; pero estos se han escrito con el fin de que creais que Jesús es el Cristo Hijo de Dios; y, para que creyendo, tengais vida *eterna* en *virtud* de su nombre.»

A pesar de tener las puertas cerradas, Jesucristo entra, trayendo la paz y alegría á los contristados Apóstoles; así penetra en lo más interior de nuestros pechos, así sorprende los pensamientos,

imaginaciones y deseos, apenas los concebimos, para en su día, castigarnos por ellos, si son malos; para enriquecernos con los dones de su gloria, si son buenos. Al visitar Jesús á un alma, tráele la paz. ¿Queremos disfrutar de ese don inapreciable del cielo? Pues si Jesús no está en nosotros, busquémosle por medio de la penitencia y el amor, y la paz renacerá en nuestros corazones; mas si tenemos la dicha inapreciable de no haberle echado de nuestra alma por medio del pecado, procuremos retenerle siempre en nuestra compañía, creyendo y practicando cuanto nos enseña. No seamos incrédulos como Santo Tomas, sino dóciles y sumisos á las enseñanzas del Salvador.

---

## CRÓNICA GENERAL

---

El 27 de Marzo tuvo lugar en el Palacio apostólico del Vaticano el anunciado Consistorio secreto, en el cual Su Santidad levantó de nuevo su voz para declarar lleno de amargura, en una breve alocucion, la situacion difícil que atraviesa el Pontificado.

Despues de recordar los últimos actos recientemente llevados á cabo en Roma con motivo de la ereccion del monumento á Víctor Manuel, los ha reprobado con palabras solemnes como atentatorios á los derechos imprescriptibles de la Santa Sede, diciendo que este atentado es á sus ojos más lamentable que la entrada de los piemonteses en Roma.

En seguida, Su Santidad se dignó proveer, entre otras, las siguientes vacantes:

El cargo de Camarlengo de la Santa Iglesia Romana, en el Eminentísimo y

Reverendísimo Cardenal Luis Oreglia de San Estéban, Obispo de Palestina, Abad comendatario perpetuo y ordinario de los santos Vicente y Anastasio en las Tres Fuentes.

Se dignó nombrar igualmente para la Iglesia metropolitana de Toledo, al Eminentísimo y Rdmo. Cardenal Fray Zeferino Gonzalez y Diaz Tunon, trasladado de la Sede de Sevilla.

Para la Iglesia metropolitana de Sevilla, al Rdmo. Sr. D. Bienvenido Monzon y Martin, trasladado de la Sede de Granada.

Para la Iglesia metropolitana de Granada, al Rdmo. Sr. D. José Moreno Mazon, Patriarca de las Indias occidentales.

Para la Iglesia catedral de Madrid y complutense, ó de Alcalá de Henares, recientemente erigida por Su Santidad, al Rdmo. señor D. Narciso Martinez Izquierdo, trasladado de la Sede de Salamanca y Ciudad-Rodrigo.

Para la Iglesia de Salamanca, al Ilmo. Sr. D. Tomás Cámara y Castro, de la Orden de San Agustin, trasladado de la Iglesia titular de Tranópolis.

Para la Iglesia catedral de Leon, al Sr. D. Francisco Javier Caminero y Muñoz.

Para la Iglesia catedral de Lugo, al Rdo. P. Fray Gregorio María Aguirre y García, de la Orden de San Francisco.

Para la Iglesia catedral de Jaro, ó Santa Isabel, en las Islas Filipinas, al Rdo. P. Fray Leandro Arrue de San Nicolás de Tolentino, Agustino descalzo, Misionero y Provincial de su Orden en las Islas Filipinas.

Para la Iglesia episcopal titular de Filipópolis, al Sr. D. José Tomás de Maz-

zarrasa, Administrador apostólico de Ciudad-Rodrigo.

Finalmente, se pidió al Padre Santo el Sagrado Pálio para las Iglesias de Toledo, Granada y Sevilla, y las otras metropolitanas de los demás países, que fueron, como éstas, provistas de legítimos Pastores.

En otra ocasión se ha dicho que el Padre Santo se proponía celebrar dentro de poco la solemne ceremonia de una beatificación. Ahora se puede agregar que tendrá lugar ésta con ocasión del jubileo sacerdotal de Su Santidad Leon XIII. Está casi decidido que serán beatificados los venerables siervos de Dios, de Monfort de Francia, Fr. Egidio de San José de la provincia de Lecce, en la Italia meridional, y la española Ven. Inés de Beniganin.

*El Divino Salvatore* dice que el domingo de Pasion se colocó la primera piedra del monumento que la revolución coronada dedicada á Víctor Manuel, en el sitio consagrado á la Madre de Dios María Santísima. Con el corazón destrozado y con lágrimas de dolor damos al mundo esta noticia. ¡Pobre Roma!

Las noticias que tenemos de Roma sobre las misiones de la China pintan como no empeorada allí la condición de aquella cristiandad. Esto ya es ganar. Esperamos, pues, que dentro de poco algún acontecimiento mejore la situación de las misiones católicas en aquel Imperio.

Del Africa central sabemos que sufren mucho, si bien todavía viven todos los misioneros aprisionados por el Mahdi. Ningun misionero se cuenta entre las

2.000 víctimas hechas en Kartum. En Kassala no había misionero alguno cristiano disperso, por lo que se sabe hasta ahora.

*L' Osservatore Romano* del 24 del corriente publica el texto latino de una carta dirigida por el Papa al Emperador de la China, fechada en 1.º de Febrero, rogándole que conceda su alta protección á los misioneros y á los cristianos de su Imperio, sobre todo en estos dificultosos momentos.

La carta se dirige al *ilustre y poderosísimo Emperador de las dos Turtarias y de los chinos*. El Papa dice que la guerra que ha estallado en ciertas provincias del Imperio chino, le mueve á recurrir á la benevolencia y á la clemencia del Emperador, á fin de que el catolicismo no padezca con las operaciones de los beligerantes.

Debiendo salir el miércoles, día de la Encarnación la procesion del Rosario de la Aurora, de la iglesia de la Merced de Barcelona, y noticiosos los fieles de que los enemigos de la Religion preparaban nuevos escándalos y atropellos mayores que los del domingo último, acudieron á las autoridades, y en vista de las explicaciones de éstas, tuvieron que desistir de salir en procesion. Mas los alborotadores que no sabian la suspension, acudieron muy de mañana á la puerta del templo de la Merced, en número de dos ó tres mil, é insultaron, gritaron y atropellaron cuanto quisieron, llegando algunos á invadir la iglesia con los sombreros puestos y fumando. Por fin, después de cuatro horas de horrible escándalo, la fuerza pública los dispersó.

Posteriormente ha dispuesto el señor Obispo de Barcelona dejen de salir en adelante todas las procesiones matinales conocidas con el nombre de Rosario de la Aurora.

Varias de las Congregaciones y Asociaciones religiosas que tenían proyectadas procesiones para los días de Semana Santa, han acordado igualmente renunciar también á ellas.

La Ilustre y Venerable Congregacion de Nuestro Señor Jesucristo en su afliccion establecida en la parroquial iglesia de San Francisco de Paula de dicha ciudad ha determinado, en vista de los escándalos que promueve la revolucion eontra los actos públicos del culto católico, suspender la procesion, última de las que ha venido celebrando en conmemoracion de las Siete Palabras, que debia dirigirse á la parroquial iglesia de Nuestra Señora de Belen. Así pues, se reducirá á verificar la funcion en el interior del templo.

El mismo acuerdo ha tomado la Junta directiva de la Pía Union de San Miguel Arcángel en sesion del dia 25 del pasado, deseando esta Asociacion evitar las profanaciones de que son objeto en las calles de la ciudad las procesiones religiosas que hasta ahora celebraba.

En el Hospital provincial de Valencia ha sido bautizado, á la edad de 78 años, José Cocher, natural de Stuttgart, y que profesaba la religion luterana.

Los estudiantes católicos de la Universidad literaria de Sevilla sometieron á la aprobacion del señor Cardenal Arzobispo de aquella diócesis la protesta hecha con motivo de la velada que en

Madrid se proyectaba celebrar en honor del impío Jordan Bruno.

El Prelado elogió el pensamiento é hizo saber á la Comision de escolares que se le presentó, que concedia la benedicion á los firmantes de dicha protesta.

En la catedral de Cádiz se produjo dias pasados gran pánico entre los numerosos fieles que se encontraban oyendo la palabra divina.

Una chispa eléctrica habia partido el mogote de piedra, basamento de la cruz y veleta colocadas en lo alto de la cúpula de la torre izquierda de la basílica.

El señor Obispo que se encontraba ligeramente enfermo, bajó al coro revestido de capa, y una vez conocida la causa del estruendo, dispuso se entonase un solemne *Te-Deum* en accion de gracias por haber librado de una terrible catástrofe á la ciudad de Cádiz.

El *Te-Deum* se cantó terminada la funcion religiosa, llevando los Señores Capitulares, beneficiados y clero cirios encendidos.

---

## CRÓNICA LOCAL

---

### JUEGO DE COMPADRES

---

*El Bien Público* y *El Liberal* publicaron el dia cuatro de este mes, la lista de las personas que turnaron en las iglesias de esta ciudad, para recoger limosnas á favor de los pobres socorridos por la Asociacion de Beneficencia Domiciliaria, con expresion de las horas marcadas á cada turno, ampliadas este año hasta las diez de la noche, cuando en los anteriores, á las ocho de la noche del Jueves Santo, se retiraban de las iglesias las mesas petitorias.

Esta innovacion no tuvo, sin embargo, efecto en la iglesia parroquial de San Francisco en la que, segun costumbre, á las ocho se dejó de pedir para los pobres; y tanto *El Bien Público* como *El Liberal* dieron cuenta de esta excepcion en los siguientes términos:

«De ocho á diez no pudieron ocupar sus puestos» (*en San Francisco*) «las señoras nombradas para formar la mesa durante dichas dos horas, por no haberlo permitido el señor cura ecónomo don Pedro Anglada, Pbro.»

Así, nombre y todo, para que la persona y el sagrado cargo queden juntamente crucificados; así, para que los pobres socorridos por la Asociacion de Beneficencia Domiciliaria y todas las personas que con sus limosnas la sostienen, sepan que el presbítero llamado D. Pedro Anglada, cura ecónomo de San Francisco, no permitiendo pedir en su iglesia de ocho á diez de la noche, impidió que fuera más importante aún lo recaudado este año en los templos por dicha Asociacion.

¿Es esto lo que se propusieron *El Bien Público* y *El Liberal* con la insercion del suelto transcrito? Pues pueden quedar satisfechos y orgullosos de su obra, que ciertamente no les envidiará ningun cristiano.

La circunstancia de llevar ambos periódicos la consabida lista igualmente redactada, y á continuacion de ella consignado con iguales términos é idénticas palabras, el suelto á que nos referimos, ha hecho creer á algunos que éste fué comunicado á los dos periódicos por la Asociacion misma de Beneficencia domiciliaria ó por los delegados de ella, que comunicaron á ambos diarios, para su pu-

blicacion, el resultado de las colectas y los nombres y turnos de las personas encargadas de ellas. Mas, los que saben que una asociacion filantrópica ó caritativa sólo puede ostentar dignamente el nombre de tal, en fuerza de su union íntima y estrecha con la Iglesia, y de su amor y reverencia hácia sus sagrados Ministros, ni remotamente han dado crédito ni asenso á esta version. Y mucho ménos se lo damos nosotros porque nos consta, además, que dicha Asociacion supo en tiempo oportuno los motivos que impulsaron al Rdo. señor Ecónomo de San Francisco á no permitir que se pidiera despues de las ocho; y ciertamente seria inferir una grave ofensa á la Junta directiva ó á sus delegados, el suponer siquiera que hubiese hecho publicar ó consentido en que se publicara la prohibicion, guardando absoluto silencio sobre la causa ó motivos de ella, con desprestigio manifiesto de un digno sacerdote.

Por otra parte, no siendo nuevo ni sorprendente ver á *El Liberal* y á *El Bien Público* cogidos amigablemente del brazo, para zaherir y desprestigiar á un sacerdote del celo y temple que hacen del Rdo. Ecónomo de San Francisco un Párroco tanto más respetado y estimado de los buenos, cuanto más escarnecido y odiado se ve de los incrédulos y de los falsos cristianos, piadosamente pensando se puede creer que el parrafito en cuestion seria perpetrado por algun enemigo de la Iglesia que, sin tener que andar gran trecho, lo comunicaría directamente á *El Liberal*, y, andando luego un poco más, influiría para que *El Bien Público* lo diera tambien á la estampa el mismo dia que aquél, ya que el mismo



dia cantaban juntos al unísono las glorias de la Resurreccion, despues de haberse postrado dos dias antes al pié de la Cruz, recitando artículos lacrimatorios y dirigiendo piadosas endechas al que, dos dias despues, debian crucificar de nuevo en la persona de uno de sus Ministros.

Así han resucitado este año á la vida de la gracia, los dos celosos misioneros que, con tanto y tan triste provecho, están catequizando años há á nuestro pobre pueblo que los sufre y aún ¡pobre pueblo! los paga.

No hay duda de que en los dos recién resucitados, resplandecen dos de las mayores glorias de la verdadera Resurreccion: la *sutileza* y la *impasibilidad*... ó la *frescura*, como dicen hoy.



En el precedente articulejo, ó cosa así; acaban de ver nuestros lectores el modo piadoso como esos dos compadres tratan, el dia de la Resurreccion del Señor, á un cura párroco.

Vean, ahora, de qué manera *El Liberal* realza y pone de manifiesto la nobleza de tal hazaña:

«Ayer,» dice, «era objeto de comentarios y vivas censuras la conducta del cura ecónomo de San Francisco, D. Pedro Anglada, no permitiendo que ocuparan sus puestos en la mesa petitoria las señoras que debian efectuarlo de ocho á diez de la noche del jueves.

»Entre las muchas interioridades que salian á relucir, figuraba en primer término el célebre expediente canónico que se está instruyendo, segun se dice, á cierto presbítero *intimo amigo* de don Pedro Anglada, cura ecónomo de San Francisco.»

=

Quien sea ese presbítero *intimo amigo* del Reverendo Ecónomo de San Francisco, ya lo adivinan nuestros lectores; como comprenden tambien que si en el suelto que precede no se declara paladinamente su nombre, no es, por cierto, en virtud de aquella instintiva repugnancia que siente toda alma noble y bien nacida, á zaherir y ofender públicamente á un sacerdote dignísimo, indefenso é inerme; pues tales escrúpulos no caben en un papel como *El Liberal*, del cual, hasta su mismísimo compadre *El Bien Público*, dijo una vez «que habia vendido por cincuenta pesetas lo que, ni el periódico más miserable de España, daría á ningun precio.»

Pero lo que no sepan quizá nuestros lectores, y se lo queremos decir hoy, es que, hablando *El Liberal* del expediente, y nosotros callando; y volviendo *El Liberal* á mentarlo una y otra vez, y nosotros callando siempre, haya permitido Dios que precisamente de esas voces y de este silencio haya resultado la reivindicacion del Rdo. Ecónomo de San Francisco, probando así una vez más *El Liberal*; que á lo sumo sirve para representar el papel de diablo de menor cuantía, de tres al cuarto, como vulgarmente se dice, de diablo *pipiole*, en fin, para que se entienda mejor.

Pero ya que hemos mentado al padre de las diabluras, hagamos la señal de la cruz, y pidamos á los señores cajistas el auxilio de una pleca, que nos sirva de escudo de proteccion.

=

Dos meses hará, largos de talle, que, con las reticencias propias del que tiene ganas de estornudar y no puede, participó *El Liberal* al respetable público

masónico, que se estaba formando expediente al consabido *amigo íntimo* del Rdo. Sr. Anglada.

Y en efecto, el expediente, *según se dice*, se instruyó y quedó terminado á los pocos días de incoado.

Desde entonces, repetidas veces ha vuelto *El Liberal* á mentar el expediente, esperando y aguardando ansioso alguna providencia que viniera á borrar á aquel presbítero del libro de los vivos, ó de la lista de los párrocos al ménos.

Y no creemos exagerar suponiendo que esas ansias y esas impacencias de *El Liberal* fueran tan vivas y vehementes como las que siente *El Bien Público*, aguardando piadosamente de Roma la orden de exterminio de los católicos de verdad, que con sus *exageraciones* y *virulencias*, no dejan ni siquiera tomar el chocolate en paz á los pobrecitos liberales.

Mas, ¡vanos deseos, estériles esperanzas por tanto tiempo acariciadas! Pasaron los días y las semanas y los meses y... ¡nada! como si el expediente hubiese caído en un pozo.

Pero, consuéllese *El Liberal*, no habrá caído el expediente tan hondo; al contrario, elevándose más bien, le estará sucediendo lo que á las causas sobreseidas que, colocadas en un estante del archivo, como muerto en su nicho, se mueren de risa al ver como los que esperaban al fin hartarse, como el *chiquillo del Esquilador*, se quedan, á la postre, como la novia de Rota: aderezada y sin novio. Ó más gráficamente aún:

Con la boca abierta como bobos.

—

¡Pobre *Liberal*! ¡él que se relamía y paladeaba ya de gusto, y se le hacia la

boca agua, creyendo que por fin iba á darse un atracón mayúsculo de carne de cura, se encuentra con que, para entretener al hambre, no le queda más recurso que chupar los espárragos amargos del desengaño, del despecho y del ridículo!

¡El caso es para llorarlo á chorros!

Y lo más chistoso de él es que *El Liberal* mismo, para mayor gloria suya, ha sido el encargado de justificar plenamente al *amigo íntimo* del Rdo. Ecónomo, pues no dejando pasar momento ni ocasión de hablar del expediente, y trayéndole y llevándole uno y otro día, y dándole vueltas entre las manos como molinillo de chocolatera, aún después de más de dos meses transcurridos desde su terminación; claro está que hasta las personas que le tenían ya olvidado, discurren hoy de esta manera:

Pues si á pesar del tiempo transcurrido continúa el *íntimo amigo* del Sr. Anglada tan *íntimamente unido* con el Reverendo Cura-Ecónomo, claro está que la Iglesia, con sus ojos de lince, no habrá hallado en el expediente causa ni motivo que se oponga á que continúe, como hasta aquí, tan *íntima unión*.

De modo que *ambos amigos*, pueden decir, muy reconocidos, á *El Liberal*:

Gracias, gracias mil, amado Teótimo.

Por lo demás, hartos se comprende que ante un Párroco de las condiciones del Rdo. Anglada, el diablo no haya podido permanecer con los brazos cruzados, ni entretenido en cazar moscas ó en matarse las pulgas.

Y hartos se comprende también que al verse al fin burlado y corrido, cuando tan felices se las prometía, no pueda ménos de bramar de cuando en cuando, si quiera sea para desahogarse.

Y ya se sabe: cuando la loba ahulla, toda la camada ahulla también.

¿Qué había de hacer, pues, *El Liberal*?

Terminadas las obras de reparación de la iglesia de San José en esta ciudad, y aprobada la cuenta de la misma en Junta celebrada el lunes último, ha sido elevada por la expresada Junta á S. E. Ilma. el Prelado diocesano, á quien compete la definitiva aprobación de la misma.

Una vez obtenida esta superior aprobación ó solventados los reparos que tenga á bien hacer el Prelado diocesano, para satisfacción de los numerosos donantes á dichas obras, publicaremos la citada cuenta, que arroja un déficit de dos mil docientas cuarenta y ocho pesetas con cinco céntimos.

La circunstancia de haber aumentado la suscripción mensual desde la terminación de las obras, y de no haber disminuido los donativos extraordinarios, hace acariciar á la Junta directiva la esperanza fundada de ver en breve extinguido del todo el expresado déficit.

Mañana tendrá efecto en las iglesias parroquiales de Sta. María y de San Francisco Misa de Comunión, en la cual recibirán por primera vez á Jesús sacramentado los niños de ambos sexos de una y otra parroquia.

El acto revestirá la solemnidad de costumbre, preparando á dichos niños con una plática los respectivos Rdos. Sres. Párrocos, y distribuyendo á aquellos, terminada la función, estampas conmemorativas del acto sublime que acaban de verificar.

A las siete y media de mañana saldrá de la parroquia de Nuestra Señora del

Cármén la procesion del Cumplimiento pascual, para los enfermos é impedidos del distrito; celebrándose, terminada aquélla, la acostumbrada solemne misa de nueve.

Cortamos de nuestro estimado colega «El Vigía Católico» de Ciudadela:

«Con motivo de la solemnidad de la Resurrección del Señor, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, repartió, según costumbre de todos los años, á cincuenta pobres de cada una de las parroquias de esta ciudad, un pan, una libra de arroz y dos reales vellón á cada uno.»

Según leemos en el mismo periódico, el M. I. señor D. Ísidro Abadía se encuentra enfermo de bastante consideración.

De todas veras deseámosle pronto y completo restablecimiento, por lo cual unimos nuestras oraciones á los de nuestro estimadísimo compañero en la prensa.

Ha llegado á nuestros oídos la noticia de que algunos chicuelos vagabundos se entretienen en matar sus ocios arrojando piedras al interior de la ermita de S. Juan.

Esta falta de respeto á la Casa del Señor lo consideramos digno de severo castigo por parte de quien corresponda; pues, no por estar en despoblado la tal ermita deben dejarse impunes tales hazañas.

La procesion que saldrá mañana de la parroquia de Nuestra Señora del Cármén para administrar la Sagrada Comunión á los impedidos del distrito seguirá el siguiente curso: Plaza del Cármén,

calles Norte, Anuncivay, San Fernando, Reina, Infanta, San Manuel, Castillo, San Juan, Santa Eulalia, Plana, Cármen, Santa Rosa, San Sebastian, Plaza San Roque, Santa Teresa, Cármen y Plazas del Príncipe y del Cármen.

Suscripcion mensual á favor de las obras de reparacion de la iglesia de S. José.

	<u>Ptas. Cs.</u>
Cuotas de los suscritores continuados en Febrero	55'30

**Altas**

D. M. O.	0'10
D. Mateo Seguí	0'25
D. <sup>a</sup> Catalina Carreras	0'25
D. <sup>a</sup> Margarita Carabó	0'10
D. <sup>a</sup> Agueda Coll	0'10
D. <sup>a</sup> Rita Coll	0'10
D. <sup>a</sup> Catalina Orfila	0'10
D. <sup>a</sup> Catalina Vidal	0'50

TOTAL 56'80

Suscripcion para subvenir á los gastos de reparacion de la iglesia de San José.

	<u>Ps. Cs.</u>
Suma anterior	8282'45
Suscripcion mensual correspondiente á Marzo	56'80
Colecta verificada en el templo de San José el dia de su solemne bendicion	58'22
Limosnas recogidas durante el Tríduo	53'21
Id. id. durante el Septenario	61'98
Producto de escapularios	6'50
Coros	47'72
Resultado de un negocio	8'25
Una señora	5'00
Un matrimonio devoto de San José	5'00
D. <sup>a</sup> Juana Aneiros	2'00
D. M. M.	5'00
D. <sup>a</sup> Catalina Coll, en accion de gracias	2'50
Una persona devota de San José	5'00
D. <sup>a</sup> Eulalia Mercadal	0'50
Una devota de San José	2'50
D. <sup>a</sup> Mariana Pons, viuda de Vanrell	5'00
D. <sup>a</sup> Margarita Pons Cardona	5'00

Un carpintero devoto de San José	5'00
D. <sup>a</sup> Carlota Sanchez	1'00
Los alumnos del Colegio de San José	5'00
D. C. P.	2'50
Rdo. Sr. D. José Roca, Pbro.	2'50
Un señor Sacerdote de Ciudadela	2'50
Varios devotos pobres	1'15
Sra. D. <sup>a</sup> Juana Rexach (cuarta vez)	2'00
D. <sup>a</sup> Josefa Bonet (cuarta vez)	1'00
La Celadora del Coro 9. <sup>o</sup>	7'50

8642'78

Continúa abierta la suscripcion.

**FUNCIONES RELIGIOSAS**

PARROQUIAS DE SANTA MARÍA Y DE SAN FRANCISCO: mañana á las siete misa rezada y plática por los respectivos señores Ecónomos, comulgando por primera vez los niños y niñas que hayan sido examinados y aprobados para tan importante acto.

A las diez Misa mayor con explicacion del Evangelio y por la tarde Vísperas.

PARROQUIA DE NTRA. SEÑORA DEL CÁRMEN: mañana á las siete saldrá la procesion que anualmente se verifica al objeto de administrar la Santa Comunion á los enfermos del distrito.

A las diez Misa mayor, explicacion del Evangelio y por la tarde despues de Vísperas los Cofrades Carmelitas tendrán su ejercicio mensual que finalizará con la procesion por el interior del templo.

IGLESIA DE LAS CONCEPCIONISTAS: Los Congregantes del Sagrado Corazon de Jesus tendrán á las seis y media Misa de Comunion general y á las cinco de la tarde su ejercicio de cada mes, que se celebrará con exposicion de Su Divina Magestad.

**CÓRTE DE MARÍA**

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de los Desamparados en San Antonio; lunes á Nuestra Señora de la Misericordia en San José; mártes á Ntra. Señora del Refugio en las Concepcionistas; miércoles á Ntra. Señora del Rosario en Sta. María; jueves á Ntra. Señora de Nazaret en el Cármen; viernes á Ntra. Señora de la Concepcion en su propia iglesia, y sábado á Ntra. Señora de la Merced en Santa María.

Fábregues y Orfila, impresores, Angel, 10.—Mahon.